

Sello

Dm, 3/08/2021 per Josep Maria Solà

[Mirant el text](#)

Desde el domingo 15 del tiempo ordinario hasta el 20 del ciclo B se nos propone en la segunda lectura leer fragmentos de la carta a los Efesios, libro del Nuevo Testamento, un escrito de la escuela paulina; en este domingo corresponde leer los últimos versículos del capítulo cuarto y los primeros del quinto (Ef 4,30-5,2).

El texto comienza afirmando: "No entristezcáis al Espíritu". Entristecer traduce el verbo "lupao" que significa "llorar alguien" o "provocar tristeza". La expresión se ha de leer en función de lo que el autor de Efesios dijo inmediatamente antes: "Que de vuestra boca no salgan nunca palabras malas, sino sólo aquella palabra que sirva para edificar los otros" (Ef 4, 29). Pablo en 1 Co dice que "las manifestaciones del Espíritu que cada uno recibe son en bien de todos" y que "un don del Espíritu es expresarse con sabiduría". Por lo tanto, cualquier palabra que no sea por el bien de la comunidad va en contra la acción del Espíritu y con toda propiedad, por lo tanto, el autor de Efesios puede decir que la palabra que no sirve para edificar la comunidad entristece la Espíritu.

El Espíritu os ha marcado con su sello. Los sellos se utilizaban para autenticar la propiedad o la autoridad sobre alguna persona o cosa. Un sello tenía una imagen grabada en él. El propietario del sello presionaba sobre arcilla o cera dejando una marca o señal que significaba la propiedad o la autoridad sobre la cosa gravada. "Ponme como un sello sobre tu corazón" dice la amada del Cantar de los cantares al sentirse como una posesión de su amado (Ct 8,6). El sello también tenía la función de proteger. Se protegían los documentos para evitar que personas no autorizadas hicieran mal uso. Sellar es el equivalente a la actual firmar, este es el sentido que tiene en 2Re 21,8 cuando Jezabel envía cartas selladas al rey Acab.

Pablo dirá a los corintios para recordarles que han entrado a ser posesión de Dios: "Es Dios mismo quien nos ha ungido y nos reafirma en Cristo, junto con vosotros. Él nos ha marcado con su sello y, como prenda de lo que vendrá, ha puesto en nuestros corazones el don de su Espíritu "(2 Co 1,21-22). En el libro del Apocalipsis, antes de las catástrofes de los últimos tiempos, Dios ha marcado sus sirvientes a fin de protegerlos (Ap 7,2-8). En el libro de Ezequiel (Ez 9,4-6) 6 hombres marcan con una cruz el frente de quienes se lamentan de las abominaciones, estos quedan protegidos. Cuando el autor de Efesios dice que los creyentes han sido marcados con el sello del Espíritu Santo de Dios quiere enfatizar que los cristianos pertenecen no a este mundo sino a Dios que les garantiza su protección hasta el día de la redención.

El versículo 31 contiene un pequeño listado de vicios y malos comportamientos. Listados como este, a veces más extensos, están presentes en las cartas de Pablo (Gl 5,19-23; 1 Co 5,10-11; 6,9-10; 2 Co 12,20; Rm 1,29-31; 13, 13). El autor de Efesios lo incorpora en esta parte de la carta dedicada a indicar las pautas de conducta para la vida cristiana. La amargura (pikria) está relacionada con el verbo que se utilizaba para hablar de comida o bebida venenosa; el término es adecuado para hablar de relaciones amargas y envenenadas que se mantienen vivas y encendidas. El enfurecimiento (timos) es un rencor interno, una mala actitud que, estando escondida, puede estallar con cualquier excusa. La ira (órgano) es la enemistad voluntaria que suele terminar en gritos (krange) o en un lenguaje

áspero e insultante y este lenguaje violento suele terminar en injurias (término que traduce blasfemia). La blasfemia es un discurso irrespetuoso dirigido a Dios, pero en algunos casos (como en nuestro texto) se aplica a un discurso maligno dirigido a personas. El autor de Efesios se fija en aquellos males que los cristianos pueden ser más propensos a cometer. Para contrarrestar da la receta: perdonar como Jesús y ser imitadores de Dios.

Domingo 19º durante el año. 8 de Agosto de 2021